

De esta diferencia en el objeto resulta una diferencia en el método. (1) Los métodos científicos tienen todos por carácter esencial el de referirse constantemente a los hechos que la naturaleza nos presenta. El físico observa el rayo de luz blanca, nota que se refleja sobre el espejo, y cómo se refleja; que se refracta en ciertos medios, y cómo se refracta; que se descompone, al atravesar el prisma, en rayos diversamente coloreados. Su trabajo consiste en seguir paso a paso a la naturaleza. El filósofo *critica* los resultados obtenidos por el espíritu mediante la observación y la experiencia, *reflexiona* sobre estos resultados, los analiza con la ayuda de la razón sola: su método no es ya el método experimental (2).

Este cambio de método hace nacer en los resultados una diferencia muy neta, que va a servirnos también para

(1) Nuestra palabra carece de valor; pero hemos de decir que no vemos la razón para que una diferencia de objeto exija una diferencia de método. Pensamos que no hay más que una buena manera de estudiar, cualquiera que sea el objeto de estudio, y que esta manera no la hemos inventado nosotros solos, sino que es hija de la naturaleza misma; y encontramos en la aplicación de dicha manera las propias imperfecciones que encontramos en nuestra adaptación orgánica al mundo que nos rodea; a medida que esta adaptación se perfecciona, mejorándose el *instrumento de razonamiento*, se hará más fecundo el método natural, que es y será siempre el *razonamiento discursivo*.

Al lado de los positivistas a que aluden Rey y el Dr. Lafosse, hay otros filósofos que también quieren ser llamados positivistas y que, sin embargo, sólo injustamente pueden ser acusados de agnosticismo: ellos no sostienen a priori la insolubilidad de ningún problema; se limitan a afirmar su resolución de no abandonar en ningún caso el método empleado en las ciencias positivas (química, etc). Estos filósofos, si alguna vez responden «no puede o no quiero ocuparme de tal cuestión», es porque el proponente de la cuestión sienta de antemano que ella no puede ser resuelta por el razonamiento discursivo.

¿No es dicho proponente el verdadero agnosticista?

E. J. R.

(2) ¡Siempre enredados por la falta de precisión en el lenguaje! No hablemos en filosofía de observación y experiencia. La experiencia es una observación provocada. ¿Cuál es la ciencia positiva que ha podido construirse mediante la observación sola, sin crítica, sin análisis racional, sin reflexión?

E. J. R.